

CAMBIO EROTICO

EN este país neuróticamente politizado todo está ya listo para el gran cambio erótico. Primero ha habido un año de tanteo con ese sádico jueguecito que se llama destape. En las pantallas de los cines han cruzado planos fugaces con las glándulas mamarias de nuestras artistas al aire, rápidos guiños en escorzo de cuerpos femeninos desnudos; secuencias de Alfredo Landa en calzoncillos persiguiendo a las señoritas estrechas alrededor de la cama; en los kioskos se han colgado revistas eróticas descafeinadas para reprimidos en noche de sábado con buenas raciones de senos y muslos con gasitas. Pero definitivamente el asunto de la política sigue atormentando cada vez más la conciencia del público. Y por su parte la neurosis colectiva del fútbol y el afán de las quinielas, se ve claro ahora, sólo han sido capaces de cubrir un flanco del problema.

Este próximo año con el sexo creo que se puede intentar cubrir el otro flanco. Hasta hoy el juego sádico del destape ha sido un aperitivo para provocar la salivación erótica del personal y parece que el resultado ha sido positivo y ha complacido a los empresarios del asunto. De modo que a partir de este momento el español moreno y cabreado debe estar preparado para recibir una segunda avalancha de sexo, más nutrida y ya sin paliativos. La cosa se ve venir. Se está haciendo sentir la urgente necesidad de echar más carne a las fieras.

Esto va a ser de risa. Perpiñanizar la Gran Vía, montar sex-shops por Antón Martín o en el Paralelo donde se expendan ortopedias sexuales y botellitas con líquidos para excitar al celtibero, compaginar en los kioskos la prensa atemorizada con la primera novatada de las revistas porno puede ser algo grandioso. Al español se le está preparando un nuevo destino: rellenar quinielas con la cabeza rebosada de tetas, conjugar la equis del Osasuna con el culo sonrosado de cualquier maciza, estar atento al análisis comparativo de la moviola para interpolarla con una buena escena de cama, admirar al tío ese que dobla cucharillas o a cualquier otro que nos traerá la televisión con su nuevo salto del tigre y abastecer la mesilla de noche con cargamentos de porno. Y los finos sin poder presumir, sin poder contar con voz entubada lo último que han visto en Montparnasse o en Picadilly, porque el español sin pasaporte podrá ver todo eso aquí. Puede ser de risa.

Uno se admira de los vericuetos sado-masoquistas que puede seguir nuestra política con tal de conseguir que el personal la olvide. Pero uno cree que el personal no está dispuesto a olvidarla a pesar de todo, porque nuestra política se ha convertido en un espectáculo mucho más erótico y fascinante que la Emmanuelle o que un final de Copa.

VICENT

ACTUALIDADES GRAFICAS



Joven reportero olfateando la noticia.



Ultimo modelo de deportivo lanzado por la industria automovilistica nacional que no paga royalties.



Id. descapotable.



Joven lanzando al aire las notas de la última canción de moda.



El pensador de Rodin pensando en sus cosas (sociales).